



Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica

Publicación Semestral, ISSN: 0377-628X / EISSN: 2215-2628

Volumen 45 - 1

Abril - Setiembre 2019

**VARIEDAD GRAMATICAL Y VALOR SEMÁNTICO-
ESTILÍSTICO DEL PREDICADO VERBAL EN
RINCONETE Y CORTADILLO, DE CERVANTES**

Ángel Cervera Rodríguez



Doi: <https://doi.org/10.15517/rfl.v45i1.36684>

URL: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling>

VARIEDAD GRAMATICAL Y VALOR SEMÁNTICO-ESTILÍSTICO DEL PREDICADO VERBAL EN *RINCONETE Y CORTADILLO*, DE CERVANTES

GRAMMATICAL VARIETY AND SEMANTIC-STYLISTIC VALUE OF THE VERBAL PREDICATE IN *RINCONETE AND CORTADILLO*, BY CERVANTES

Ángel Cervera Rodríguez

RESUMEN

El mundo narrativo que presenta Cervantes en *Rinconete y Cortadillo* está inmerso en un ambiente hiperrealista. En esta investigación se pretende explicar la variedad y riqueza semántico-estilística de predicados verbales en la dinámica narrativa guiada por el locutor-narrador, la descripción ambiental de las escenas y la relación interlocutiva de los personajes. Para ello, se recurre a una metodología basada en el análisis de la amplia diversidad discursiva, donde la palabra es la protagonista junto con los personajes y el predicado verbal constituye el centro de atención del narrador. Para acentuar la importancia de lo verbal en la presentación orgánica de los cuadros escénicos, la acción de la novela se mueve dentro de un ámbito narrativo dinámico que va desde la oralidad hacia la escritura. Así, a través de la expresión verbal Cervantes retrata a la sociedad de su época.

Palabras clave: Narración; predicado; verbo; perífrasis; expresión verbal.

ABSTRACT

The narrative world presented by Cervantes in *Rinconete and Cortadillo* is immersed in a hyperrealistic environment. This research aims to explain the variety and semantic-stylistic richness of verbal predicates in the narrative dynamics guided by the speaker-narrator, the environmental description of the scenes and the interlocutive relationship of the characters. For this, we resort to a methodology based on the analysis of the wide diversity of discourse, where the word is the protagonist along with the characters and the verbal predicate is the focus of attention of the narrator. To emphasize the importance of the verbal in the organic presentation of the scenic paintings, the action of the novel moves within a dynamic narrative field that goes from orality to writing. Thus, through the verbal expression Cervantes portrays the society of his time.

Keywords: Narration; predicate; verb; periphrasis; verbal expression.

Dr. Ángel Cervera Rodríguez. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura. Titular de Universidad. Docente e investigador en Facultad de Filología, España.

Correo electrónico: cervera1@filol.ucm.es

Recepción: 12- 2- 18

Aceptación: 18- 3- 18

1. Introducción

El discurso que teje la narración de Cervantes en *Rinconete y Cortadillo* crea la abigarrada vida social de un tropel de personajes que representa el ambiente de hampa en el que viven, donde la palabra en general y el verbo en particular dinamizan la trama y avivan un relato oralizado mediante construcciones sintácticas amplificadas. Una muestra de ello es el dominio de dos de los verbos de lengua más interactivos: *decir* y *preguntar*, con variantes como *añadir* y *proseguir*, entre otros, y *responder*, con la variante de *replicar*, que actúan de introductores del discurso directo e indirecto puesto en boca de los enunciadores (personajes) al darles la palabra el locutor (narrador). Por lo demás, la novela responde a una larga conversación, tejida con inserciones narratológicas y descriptivas dentro de un marco narrativo, a modo de relato dialógico mediante la interlocución entre un YO y un TÚ. El narrador inicia la obra con una presentación y sigue con un diálogo, que se convertirá en la guía que mueve a los personajes para crear un mundo de oralidad.

2. Indicadores personales del predicado verbal en *Rinconete y Cortadillo*¹

La novela de *Rinconete y Cortadillo* inicia con un diálogo aparentemente informal, donde el YO (locutor) adquiere protagonismo en relación discursiva con el TÚ (alocutor), por lo que la interlocución se convierte en el motor de la historia a través del habla de los personajes que refleja el ambiente social en el que viven.

2.1 Marcas de identificación de los personajes

Hay un constante interés por señalar las identidades de los personajes, principalmente las de los protagonistas Rincón y Cortado, con expresiones en 1ª persona del tipo: (1) “[...] Yo, señor hidalgo, soy natural del Fuenfrida [...]” (p. 214). Pero también recurre a la 3ª persona verbal con indicadores de posesivos de 1ª persona, puesto que este modo de expresarse el locutor responde a la necesidad de resaltar el sujeto de la enunciación, como en (2) “Mi nombre es Pedro del Rincon, mi padre es persona de calidad, porque es ministro de la santa Cruzada [...]” (p. 214). Asimismo utiliza el pronombre personal de 1ª persona, como se muestra en la intervención de Cortado, al decir: (3) “[...] mi padre es sastre; enseñome su oficio, y, de corte de tiserá², con mi buen ingenio, salté a cortar bolsas; enfadome la vida estrecha del aldea y el desamorado trato de mi madrastra [...]” (p. 218).

Y son frecuentes las referencias autobiográficas de los interlocutores a lo largo de la novela, como manifiesta Rincón en este caso:

(4) [...] Fuera desto, aprendi de vn cozinero de vn cierto embaxador ciertas tretas de quinolas,³ y del parar, a quien también llaman el andaboba,⁴ que assi como v. m. se puede examinar en el corte de sus antiparas,⁵ assi puedo yo ser maestro en la ciencia vilhanesca (p. 216)

que le permite establecer una relación comparativa con el conector “assi como + perífrasis modal de posibilidad” referido a v.m. en 3ª persona “se puede examinar en el corte de antiparas” y el conector reiterativo “assi + perífrasis modal de posibilidad”, asociado a quien hace de locutor, Rincón, en primera persona “puedo yo ser maestro en la ciencia de la vilhanesca”.

Además, el carácter expresivo de los personajes se manifiesta a través de los procedimientos coloquiales reflejados en las expresiones fraseológicas, locuciones, perífrasis

verbales y refranes, como muestras de la sabiduría popular procedentes del ambiente social que envuelve a los personajes: (5) “«Con su pan se lo coma», dixo Rincon a este punto; «no le arriendo la ganancia; día de juyzio ay, donde todo saldrá en la colad»” (p. 234). A todo ello se unen otras expresiones paremiológicas, como la que utiliza Cortado en esta ocasión: (6) “[...] «Lo mismo digo yo», dixo Cortado, «pero para todo ay remedio, si no es para la muerte» [...]” (p. 234), que ha dado lugar a la expresión actual que actúa a modo de refrán “Todo tiene remedio menos la muerte”, utilizado para consolar a alguien que ha sufrido alguna desgracia o contratiempo.

2.2 Marcas de identificación social de los personajes en el habla

Es importante observar la identificación del estrato social reflejado a través del habla de los personajes, puesto que, como señala Beviglia (2010, p. 1), “las identidades sociales de las personas se construyen, se mantienen y se cambian a través de los discursos”. Precisamente, al interpretar la expresión, se entra de lleno en el entramado de las relaciones sociales, identidades y conflictos que mueven a los personajes, como se muestra en la confesión de Rincón: (7a) “Mi nombre es Pedro del Rincon, mi padre es persona de calidad, porque es ministro de la santa Cruzada, quiero dezir, que es bulero, o buldero, como los llama el vulgo” (p. 214). Aquí se constata el deseo clarificador mediante el uso de formas verbales explicativas o reformuladoras como “quiero decir”, que repite con frecuencia, y la de “conviene a saber”, equivalentes a “es decir”, como en (7b) “[...] no hazer oficios menores en todo aquel año, conuiene a saber, no lleuar recaudo de ningun hermano mayor a la carcel ni a la casa, de parte de sus contribuyentes” (p. 264). Y también recurre a expresiones de insistencia, sobre todo a la tautología⁶, con indicadores personales: (8) “«Assi es», respondió el mediano, «pero yo he dicho verdad en lo que he dicho, porque mi tierra no es mia, pues no tengo en ella mas de vn padre»” (p. 212), al repetir el pretérito perfecto simple a modo de juego de palabras “he dicho verdad en lo que he dicho”.

2.3 Interés por el cuidado del lenguaje y la selección del verbo

Las dos modalidades de la lengua, oral y escrita, están muy presentes a lo largo de la novela. La oralidad actúa como forma interactiva y dinamizadora de la narración, en tanto que la escritura responde a la idea cervantina de que el mundo se regula por lo escrito que perdura en el tiempo, como se constata en la referencia al «libro de memoria». Por esta razón, Cervantes resalta el lenguaje hablado y escrito asociándolo al ambiente que rodea a los personajes, como se refleja en el pasaje de entrada de Rincón y Cortado en el mundo de Monipodio, donde se reconoce que los protagonistas deben aprender la *lengua de germanía*, jerga propia de la profesión de ladrón en un entorno picaresco en el que se desenvuelve la cofradía de Monipodio, como se ve en:

(9) «[...] y porque se que me han de preguntar algunos vocablos de los que he dicho, quiero curarme en salud y dezirselo antes que me lo pregunten. Sepan voacedes, que quatrero es ladron de bestias; ansia es el tormento; rosno los asnos, hablando con perdon; primer desconcierto es las primeras bueltas de cordel que da el verdugo. Tenemos mas, que rezamos nuestro rosario, repartido en toda la semana, y muchos de nosotros no hurtamos el día del viernes, ni tenemos conuersacion con muger que se llame Maria el día del sabado.» (p. 244)

En esta intervención se puede comprobar la riqueza del lenguaje a través del recurso a la sinonimia “quatrero-ladrón de bestias” y “rosnos-asnos”, el uso de muletillas de disculpa tras la mención de una palabra disfemística o desagradable “hablando con perdón”, la

combinación de pronombres personales de 1ª persona “me”, de 1ª persona verbal “quiero curarme en saludo” (locución utilizada para prevenir un mal antes de que suceda) ligada al locutor, 1ªs personas verbales en plural con valor sociativo “tenemos, rezamos”, 3ª persona de plural en forma de perífrasis con sentido anticipador “se que me han de preguntar” y 3ªs personas de presente de subjuntivo con valor apelativo e indicador de tratamiento respetuoso “antes de que me lo pregunten”.

El verbo, además de ser una categoría gramatical que puede expresar acción, estado, existencia o proceso de una persona o cosa, pone en relación el tiempo –presente, pasado o futuro– con el momento de la enunciación. Por ello, en (9), se establece la relación interlocutiva mediante la combinación de la 1ª persona verbal “se/he dicho/quiero curarme” y formas pronominales que expresan alteridad “dezirselo/me han de preguntar/me lo pregunten” con el infinitivo y la 3ª persona verbal. A su vez, varía la relación interactiva mediante la forma imperativa con carácter apelativo “sepan voacedes”. Asimismo, incluye la modalidad explicativa dentro del marco dialógico mediante el recurso de la 3ª persona de singular del verbo “ser” de carácter gnómico “ansia es el tormento”, a la que sigue una pincelada descriptiva con valor expresivo al recurrir a la 1ª persona de plural “tenemos/rezamos/hurtamos”, al posesivo “nuestro rosario” y al pronombre personal de 1ª persona plural “muchos de nosotros” junto a las referencias al sentido religioso interiorizado.

3. Configuración sintáctica del predicado verbal en *Rinconete y Cortadillo*

3.1 El verbo, centro de la frase y del discurso

El verbo se constituye en núcleo organizador y estructurador sintáctico, a la vez que es portador semántico y centro del desarrollo temático por su proyección argumentativa, al ser núcleo de la oración y del predicado. Además de estar presente en la obra una amplia variedad de clases, tiempos y formas verbales: activos, pronominales, auxiliares, impersonales y de significado de lengua, de voluntad, temor, pensamiento, movimiento, percepción, naturaleza, etc., suelen estar expuestos a cambios en relación con la estructura sintáctica que conforman predicados amplificadas integrados y enunciados con fines discursivos, de lo que es consciente Cervantes en la elección del tiempo (indefinido), la forma verbal (perífrasis modal) y la complementación prepositiva, como en (10):

Con todo esto, a la entrada de la ciudad, que fue a la oracion, y por la puerta de la Aduana, a causa del registro y almorarifazgo que se paga, no se pudo contener Cortado de no cortar la balija, o maleta, que a las ancas traia vn frances de la camarada [...] (p. 224)

En este caso, la forma verbal “se pudo contener” responde a la formalización gramatical de la perífrasis modal de posibilidad. Y, aunque históricamente se han ido configurando nuevas formalizaciones verbales, no siempre conforman agrupaciones unitarias, como se ve en (11) “En esto, Cortado y Rincon se dieron tan buena maña en servir a los caminantes, que lo mas del camino los lleuauan a las ancas [...]” (p. 224), donde “servir” constituye subordinación.

Es un hecho que el verbo por sí solo puede funcionar como oración, como dice Alarcos (1994, p. 137), puesto que en él se combina un signo de referencia léxica (predicado) y otro complejo de referencia gramatical con significado de persona (sujeto gramatical). Así se observa en (11) que el verbo en forma personal “se dieron” no forma perífrasis con la no personal “en servir”, por lo que no constituyen una unidad integrada. Por eso mismo, el verbo

como núcleo organizador y estructurador oracional no solo está expuesto a la formalización gramatical, sino a la amplificación, en palabras de Lapesa (1968, p. 220), y también a la formalización sintáctica del predicado en su proyección pragmático-narrativa. Según esto, el verbo constituye una unidad autónoma de la que arrancan construcciones amplificadas en forma de subordinadas sustantivas de infinitivo unitarias con verbos auxiliares variados, entre ellos el verbo “querer”, utilizado a veces con sentido metafórico, valor que se mantiene en la actualidad, como en (12) “[...] quiero curarme en salud y dezirselo antes que me lo pregunten” (p. 244). Y, a veces, el verbo, como núcleo de predicado y de oración, se utiliza con sentido explicativo, como en (13) “—No es peor ser hereje o renegado, o matar a su padre y madre, o ser solomico? —Sodomita, querra decir vuesa merced— respondió Rincon” (p. 246), por lo que recurre al estilo directo mostrado en la literalidad de las palabras expresadas y la réplica rectificadora de Rincón mediante la expresión reformuladora “querra decir” unida al tiempo narratológico del pretérito perfecto simple “respondió Rincon” del verbo interactivo.

En líneas generales, las construcciones dominantes en *Rinconete* y *Cortadillo*, desde el punto de vista de la modalidad, son las enunciativas. Suelen aparecer con frecuencia expresiones verbales fijas para dar cuenta del pensamiento religioso, como (14a) “«Ni somos de Teba ni de Murcia», dixo Cortado: «si otra cosa quiere, digala, si no, vayase con Dios.»” (p. 238) y (14b) “«Sin duda», dixo Rincon, «deue de ser buena y santa, pues haze que los ladrones siruan a Dios.»” (p. 244). Pero normalmente el predicado se ensancha sintácticamente porque constituye una estructura argumental que incluye la función que ejercen las categorías y las proposiciones que inciden en su núcleo, donde pueden aparecer formalizaciones frecuentes de perífrasis de infinitivo con “poder/ofrecer/determinar”, como en (15):

No les pareció mal a los dos amigos la relacion del asturianillo, ni les descontentó el oficio, por parecerles que venia como de molde para poder vsar el suyo, con cubierta y seguridad, por la comodidad que ofrecia de entrar en todas las casas; y luego determinaron de comprar los instrumentos necessarios para vsalle, pues lo podian vsar sin examen (p. 226)

En este caso, se observa la tendencia a la estructura sintáctica amplificada en la que se combinan construcciones variadas, como la coordinada “no... ni”, la subordinada sustantiva “parecerles que venía”, la adverbial final “para poder vsar”, la adjetiva “por la comodidad que ofrecía”, la copulativa de tipo continuativo “y luego” y la causal “pues lo podían vsar sin examen”.

3.2 Variedad de construcciones sintácticas en *Rinconete* y *Cortadillo*

Cervantes, como heredero del pensamiento renacentista, se interesa por el manejo natural y culto del lenguaje. Y, como buen narrador, ensancha y amplía la frase, por lo que hay un dominio de la expresión amplificada, de la construcción oracional subordinada y del período largo. Dentro de este desarrollo adquiere protagonismo el verbo, considerado como una clase de palabras que funciona como núcleo de predicado y de oración, como señala Alarcos (1994, p. 137). Y, aunque no siempre las funciones sintácticas se corresponden con el régimen del verbo, es en el predicado donde radica, según Lapesa (1968, pp. 220-221), la tendencia de Cervantes a la amplificación sintáctica. Prácticamente están presentes todos los tipos de construcción sintáctica desde la más simple y abreviada hasta la más compleja y extensa, pasando por la yuxtapuesta y coordinada; si bien domina la subordinación sustantiva de estilo directo e indirecto a través de la intervención de los personajes que actúan como enunciadore del relato. Esto demuestra la capacidad expresiva y narrativa de Cervantes que,

a pesar del recurso al estilo amplificado, mantiene la amenidad del relato, con procedimientos sintácticos tan diversos como el de la utilización de construcciones sintácticas simples, como manifestación de discurso directo: (16a) “[...] no quisiera yo ser el lleuador de tal bolsa” (p. 234), donde aparece el verbo de voluntad puesto en boca del locutor mediante la 1ª persona del imperfecto de subjuntivo con valor desiderativo, y estructuras sintácticas coordinadas, como (16b) “[...] Rincon abrio la mano, y mostrole los tres quartos” (p. 232), donde el narrador recurre a la 3ª persona del pretérito perfecto simple y al conector aditivo “y” con valor continuativo.

Asimismo, es frecuente el uso de subordinadas de infinitivo con nexos (de, a, en) y sin nexos introductorios, dando lugar a veces al dequeísmo: (17a) “[...] «respondió que el oficio era descasado y de que no se pagaba alcabala»” (p. 147) y queísmo: (17b) “[...] «cuanto más que no hay quien nos mande hacer esta diligencia, a causa (de) que nunca nos confesamos»” (p. 161). Al igual son muy frecuentes las sustantivas de estilo directo, como en (18a) “«Sea en buen ora», dixo el otro” (p. 218) o (18b) “«¿Y con solo esso que hazen, dizen esos señores», dixo Cortadillo, «que su vida es santa y buena?»” (p. 246). Igualmente está presente la sustantiva en estilo indirecto: (19a) “«y assi les aconsejo que vengan conmigo a darle la obediencia»” (p. 240) e interrogativa indirecta: (19b) “«Y auientosela ya dado secretamente, veys aqui do buelue el estudiante trasudando y turbado de muerte; y viendo a Cortado, le dixo si a caso auia visto vna bolsa de tales y tales señas»” (p. 232). A veces, aparece la repetición del nexo “que”, como un componente de apoyo expresivo y narratológico, como en (19c) “«y djíjole que si quería servir, que él le sacaría de aquel batido oficio»” (p. 248). Y es habitual la subordinación adjetiva en el proceso explicativo y descriptivo de escenas, como en (20a) “«y viendo que tardaua, se atreuio Rincon a entrar en vna sala baxa, de dos pequeñas que en el patio estauan»” (p. 248), aunque en este caso la adjetiva introducida por el relativo tiene valor especificativo o restrictivo; en cambio, en (20b) “«pero escuchemos lo que quieren cantar nuestros musicos, que parece que la Gananciosa ha escupido, señal de que quiere cantar.»” (p. 300), el relativo “que” es claramente explicativo.

Ahora bien, junto a las subordinadas sustantivas y adjetivas son también constantes las adverbiales de diferente tipo; entre ellas, las de modo: (21a) “[...] (los naipes) con los quales he ganado mi vida por los mesones y ventas que hay desde Madrid aqui, jugando a la veintiuna” (p. 216), expresado por medio del gerundio “jugando”; de tiempo: (21b) “Riose el soldado, cargole muy bien, mostrole la casa de su dama, para que la supiesse de alli adelante y el no tuuiesse necesidad, quando otra vez le embiasse, de acompañarle” (p. 230), que viene precedida de tres oraciones yuxtapuestas formadas con verbos en 3ª persona del pretérito perfecto simple, seguidos de una subordinada final encabezada por el nexo locutivo “para que” + imperfecto de subjuntivo “supiesse” y de una subordinada temporal introducida por nexo “quando” + imperfecto de subjuntivo “enbiasse” con valor prospectivo o de futuro; de causa: (21c) “No quiso la Cariharta passar su gusto en silencio, porque, tomando otro chapin⁷, se metio en dança, y acompañó a las demas, diciendo: Detente, enojado, no me azotes más” (p. 302), encabezada por el nexo causal “porque” para justificar lo expresado en la proposición principal; de comparación (21d) “Y assi el primer hurtador no puede restituyr nada quanto mas que no ay quien nos mande hazer esta diligencia” (p. 246), donde se ponen en correspondencia comparativa mediante el doble nexo “assi” y “quanto mas” con valor enfático; de concesión: (21e) “[...] y aunque v. m. los vee tan astrosos y maltratados, vsan de vna maravillosa virtud con quien los entiende, que no alçará, que no quede vn as debaxo” (p. 216), encabezada por el nexo “aunque” con valor concesivo invirtiendo el orden lineal de la oración; de condición:

(21f) “[...] si no lo sabes, que a lo que se quiere bien, se castiga” (p. 284), introducida por el nexos condicional “si” para expresar la condición (o prótasis) que se anticipa a lo condicionado (o apódosis); y de finalidad: (21g) “Y diciendo esto, se quitó el sombrero y boluio las espaldas para yrse” (p. 308), expresada mediante el nexos “para” seguido de infinitivo. A todo ello se unen las construcciones con gerundio con y sin nexos introductorio con diferentes valores temporales, modales e incluso con función de marcadores discursivos, como en (22) “[...] «entraron con él dos mozas, afeitados los rostros, llenos de color los labios...: señales claras por donde, en viéndolas Rinconete y Cortadillo, conocieron que eran de la casa llana»” (p. 178), donde aparecen participios “afeitados” con valor explicativo y gerundios “en viéndolos” con valor temporal dentro de una línea narrativo-descriptiva.

4. Formalización verbal en *Rinconete y Cortadillo*

4.1 Perífrasis verbales

La perífrasis es uno de los procedimientos sintácticos más vivos de la lengua utilizados por Cervantes. Se trata de una formalización gramatical muy frecuente en las construcciones sintácticas en *Rinconete y Cortadillo*. Probablemente el afán de narrar de modo activo y expresivo contribuye a que se produzca la proliferación de perífrasis verbales en la obra, consideradas por la *Nueva Gramática básica de la lengua española (NGLE)* (2011, p. 160) como combinaciones en las que un verbo auxiliar se une a un verbo auxiliado, construido en forma no personal, sin dar lugar a dos predicaciones distintas. Para Hernández Alonso (1975, p. 231), las perífrasis responden a “sintagmas verbales compuestos, muy expresivos, que contienen un significado principal y un matiz nacido de la conjunción de dos verbos en uno”. Eso sí, la cohesión entre las dos formas verbales permite que los pronombres átonos que complementan a la segunda se puedan anteponer a la primera, al tiempo que se constata que hay verbos que adquieren un alto grado de formalización sintáctica en su proyección pragmático-narrativa, como en (23):

Y auriendose ydo el sacristan, Cortado le siguió y le alcançó en las Gradass, donde le llamó y le retiró a vna parte, y allí le començo a dezir tantos disparates, al modo de lo que llaman bernardinas, cerca del hurto y hallazgo de su bolsa, dandole buenas esperanças, sin concludyr jamas razon que començasse, que el pobre sacristan estaua embelesado escuchandole; y como no acabaua de entender lo que le dezia, hazia que le replicasse (p. 236)

donde se combinan perífrasis verbales constituidas por gerundio “auriendose” + participio “ydo” con valor temporal; por pretérito perfecto simple “començo” + nexos “a” + infinitivo “decir” con valor aspectual incoativo; por imperfecto “estaua” + participio “embelesado” + gerundio + enclítico “escuchandole” con valor durativo; por imperfecto “acabaua” + nexos “de” + “entender” con valor terminativo; y por imperfecto de indicativo “hazia” + nexos “que” + pronombre átono “le” + imperfecto de subjuntivo “replicasse”, que responde más bien a una construcción bioracional, aunque presenta similitudes con formas verbales de mandato. A estas formalizaciones de predicado verbal se unen formas verbales personales simples “llamó / retiró / se combinan / dezia” y también no personales “dando” y “concludyr”, que contribuyen al desarrollo narrativo-descriptivo de la escena y a un estilo amplificado.

Así pues, las perífrasis verbales son construcciones en las que el verbo auxiliar pierde su carácter semántico propio en favor del verbo auxiliado formando una expresión unitaria. Aunque las formas constituidas con HABER + PARTICIPIO se consideran perífrasis en

sentido amplio, no las vamos a contemplar como tales. El resto de verbos, incluyendo ESTAR, sí entran en el grupo de las perífrasis en sentido estricto. Cuando el verbo conserva parte de su significado, se puede considerar como una perífrasis en proceso de lexicalización, aunque a veces los límites no están nada claros, sobre todo en las que el auxiliado va en infinitivo. El *Esbozo de una Nueva Gramática de Lengua Española* (1973, p. 444), refiriéndose a la perífrasis verbal, señala que “Cuando un verbo forma parte de determinadas perífrasis o sintagmas fijos que pueden afectar a todas las formas de su conjugación, se producen en el significado del verbo ciertos matices o alteraciones expresivas”. En *Rinconete y Cortadillo* se muestra una amplia variedad de perífrasis de infinitivo, gerundio y participio, aunque las más frecuentes son las aspectuales de infinitivo y las modales. Algunas están totalmente consolidadas en la lengua y otras no han llegado al grado de lexicalización que las convierte en autónomas por la falta de integración solidaria de sus elementos.

4.1.1 Perífrasis de infinitivo

La perífrasis se caracteriza por tener un significado unitario y una estructura fija, en la que el verbo auxiliar se ha desemantizado. No siempre resulta fácil diferenciar una forma de perífrasis de otra que no lo es. Las perífrasis de infinitivo presentan la acción en potencia de realización (*in posse*), por lo que expresa una idea prospectiva o de futuro. En *Rinconete y Cortadillo* aparecen más de 28 verbos distintos actuando como auxiliares de perífrasis de infinitivo, entre ellos:

ACABAR DE: (24a) “sin concluir jamas razon que començasse, que el pobre sacristan estaua embelesado escuchandole; y como no acabaua de entender lo que le dezia, hazia que le replicasse la razon dos y tres vezes” (p. 236).

ATREVERSE A: (24b) “o si no, no se atreuan a hurtar sin su señal, que les costará caro” (p. 240).

CAER: (24c) “Cortado, Cortadillo, que son nombres que assientan como de molde a vuestra edad y a nuestras ordenanças, debaxo de las quales cae tener necesidad de saber el nombre de los padres de nuestros cofrades” (p. 256).

COMENZAR/SE A: (24d) “Mas apenas auian començado a dar assalto a las naranjas” (p. 278).

CONVENIR A: (24e) “no hazer oficios menores en todo aquel año, conuiene a saber, no lleuar recaudo de ningun hermano” (p. 264), que actúa como reformulador equivalente a “es decir”.

DAR A: (24f) “el dinero de la bolsa era del tercio de vna capellania, que me dio a cobrar vn sacerdote amigo mio” (p. 234).

DEBER DE: (24g) “«Esso es ello, pecador de mi», respondió el estudiante, «que la deui de poner a mal recaudo, pues me la hurtaron.»” (p. 232).

DEJAR/SE DE: (24h) “Serian los del almuerço hasta catorze, y ninguno dellos dexó de sacar su cuchillo de cachas amarillas, si no fue Rinconete” (p. 278).

DETERMINAR DE: (24i) “luego determinaron de comprar los instrumentos necesarios para vsalle, pues lo podian vsar sin examen” (p. 226).

ECHAR A: (24j) “porque era en tiempo de cargazon de flota, y auia en el seys galeras, cuya vista les hizo suspirar, y aun temer el dia que sus culpas les auian de traer a morar en ellas de por vida; echaron de ver los muchos muchachos de la esportilla, que por alli andauan” (p. 226).

ENSEÑAR A: (24k) “me enseñó a cortar antiparas, que como v. m. bien sabe” (p. 212).

ENTRAR A: (24l) “vuessas mercedes se queden a la puerta, que yo entrare a ver si está desocupado” (p. 246).

HABER/SE DE: (24ll) “por fuerça se ha de passar adelante” (p. 210) / “«No ay dudar en esso», replicó la Gananciosa” (p. 286).

HACER: (24m) “porque tenemos de costumbre de hazer dezir cada año ciertas missas por las animas de nuestros difuntos y bienhechores” (p. 256).

IR/SE A: (24n) “«Tambien topé», dixo el viejo, «en vna casa de posadas en la calle de Tintores al Iudio, en habito de clerigo, que se ha ydo a possar alli” (p. 322).

LLEVAR DE: (24ñ) “Talle lleuauan de no acabar tan presto el començado cantico” (p. 302).

MANDAR: (24o) “su guia les mandó esperar en vn pequeño patio ladrillado” (p. 248).

OBLIGARSE A: (24p) “que era algo ladronzillo, le auia tomado la bolsa, y que el se obligaua a saberlo dentro de pocos o de muchos dias” (p. 238).

OFRECER DE: (24q) “No les parecio mal a los dos amigos la relacion del asturianillo, ni les descontentó el oficio, por parecerles que venia como de molde para poder vsar el suyo, con cubierta y seguridad, por la comodidad que ofrecia de entrar en todas las casas” (p. 226).

OIR: (24r) “y siempre he oydo dezir, que las buenas habilidades son las mas perdidas” (p. 212).

OLVIDARSE DE: (24rr) “Oluidauaseme de dezir, que assi como Monipodio baxó, al punto todos los que aguardandole estauan le hizieron vna profunda y larga reuerencia” (p. 254).

PENSAR/SE: (24s) “Qualquiera que se riere, o se pensare reyr de lo que la Cariharta” (p. 296).

PODER/SE: (24t) “en verdad que me podria examinar de maestro, sino que la corta suerte me tiene arrinconado” (p. 212).

PONERSE A: (24u) “luego se pusieron los dos a jugar a la veyntiuna con los ya referidos naipes” (p. 220).

PROCURAR DE: (24v) “despidiendose del, le dixo que a la tarde procurasse de verle en aquel mismo lugar” (p. 238).

QUEDAR: (24w) “«tres centinelas quedan auigorando, y no ay que temer que nos cojan de sobresalto.»” (p. 258).

QUERER: (24x) “«querria saber, hijos, lo que sabeys, para daros el oficio” (p. 258).

SABER: (24y) “«y tambien, si fuere menester, sabremos tocar los cascabeles” (p. 296).

SALIR A: (24z) “sossieguense, que yo le saldre a hablar.»” (p. 264).

SALTAR A: (24aa) “mi padre es sastre; enseñome su oficio, y, de corte de tiserá, con mi buen ingenio, salté a cortar bolsas” (p. 218).

SOLER: (24bb) “se suelen llamar polaynas” (p. 212).

TENER DE: (24cc) “La estrena no sera mala, porque estoy de ganancia y enamorado, y tengo de hazer hoy banquete a vnas amigas de mi señora” (p. 230).

TORNAR/SE/A: (24dd) “Todos le boluieron las gracias; tornaronse a abraçar Repolido y la Cariharta, la Escalanta con Maniferro, y la Gananciosa con Chiquiznaque” (p. 322).

VER: (24ee) “y mire no se ensanche por verme hablar tan manso” (p. 294).

VENIR/SE A: (24ff) “«Vengo a dezir a vuessas mercedes como agora, agora, topé en Gradas a Lobillo el de Malaga, y dizeme que viene mejorado en su arte de tal manera” (p. 320).

VOLVER A: (24gg) “Aqui tornó a leuantar las voces, aqui boluio a pedir justicia, y aqui se la prometio de nueuo Monipodio y todos los brauos que alli estauan” (p. 284).

4.1.2 Perífrasis de participio

Las perífrasis de participio expresan acción acabada o terminada (*in esse*). Hay gramáticos que no las consideran perífrasis; no obstante, la *NGLE* (2011) mantiene el concepto tradicional de perífrasis de participio, aunque restringido a los auxiliares “estar”, “tener” y “llevar”. En estos casos muestran concordancia con el sujeto. Se ofrecen, por ello, interpretaciones diferentes al explicar el comportamiento de expresiones. De todos modos, cabe decir que en *Rinconete y Cortadillo* son muchas las construcciones verbales que se han formalizado mediante verbos que actúan como auxiliares acompañados de participio, entre ellos:

ESTAR: (25a) “y vio que en otra estaua escrito” (p. 312).

HALLAR/SE: (25b) “Passó adelante Rinconete, y en otra hoja halló escrito” (p. 314) / “hallandome impossibilitado de poder cumplir lo prometido, y de hazer lo que lleuaua en mi destruycion [...]” (p. 306).

QUEDAR/SE: (25c) “Cortadillo se quedó confirmado con el renombre de Bueno” (p. 270).

SER: (25d) “y pague luego lo trabajado; y si fuere seruido que se le de otra al amo, de la cantidad que pueda lleuar su rostro, haga cuenta que ya se la estan curando.»” (p. 310).

TENER: (25e) “tengo socarrado todo el coraçon” (p. 298).

TRAER: (25f) “Traia cubierta vna capa de vayeta casi hasta los pies, en los quales traia vnos çapatos enchançletados” (p. 252).

VENIR: (25g) “Venía descabellada, y la cara llena de tolondrones” (p. 180).

VER: (25h) “«No aya mas, enojada mia; por tu vida que te sossiegues, ansi te veas casada.»” (p. 292).

4.1.3 Perífrasis de gerundio

Las perífrasis de gerundio presentan una acción, un proceso o un estado de cosas en curso o en desarrollo (*in fieri*). Todas ellas son “aspectuales”, aunque hay diferencias en los significados que expresan y en las restricciones a las que están sometidas. Son varios los verbos que actúan como auxiliares de perífrasis de gerundio en la novela de *Rinconete y Cortadillo*, entre ellas las formadas por:

ACABAR: (26a) “Y aplicandosele a los labios, de vn tiron, sin tomar aliento, lo trasego del corcho al estomago, y acabó diziendo” (p. 274).

ESTAR: (26b) “y pague luego lo trabajado; y si fuere seruido que se le de otra al amo, de la cantidad que pueda lleuar su rostro, haga cuenta que ya se la estan curando.»” (p. 310).

IR/SE: (26c) “o que nos ordena y manda, que se va haziendo tarde y va entrando el calor mas que de paso.»” (p. 318).

PROSEGUIR: (26d) “«El sahumero le perdonariamos», respondió el estudiante, y Cortado prosiguió diciendo” (p. 234).

QUEDAR/SE: (26e) “los dos se quedaron esperando a la puerta” (p. 248).

SEGUIR: (26f) “Siguio la Gananciosa cantando” (p. 302).

VENIR: (26g) “y venian sudando la gota tan gorda, que era vna compassion verlos entrar hijadeando y corriendo agua de sus rostros, que parecian vnos angélicos” (p. 272).

VOLVER A: (26h) “Chiquiznaque y Maniferro no sabian si enojarse, o si no, y estuuieronse quedos, esperando lo que Repolido haria, el qual, viendose rogar de la Cariharta y de Monipodio, boluio diciendo” (p. 298).

4.2 Expresiones, locuciones y refranes

La unidad fraseológica se define como grupo de palabras lexicalizado que muestra una estabilidad sintáctica y semántica, que ha adquirido un significado trasladado, es decir, idiomático y que crea un efecto expresivo en un texto. Y, dentro de ellas, las unidades sintagmáticas verbales, a modo de locuciones o bien de colocaciones, constituidas por V + SN, muchas de las cuales como (27) “en aquel parage dio al traste con quinze escudos de oro” (p. 266) por “desechar” o “descartar”, han alcanzado un grado de formalización tan alto que se han lexicalizado, pertenecientes a lo que Coseriu (1986) llama “discurso repetido”. Para Casares (1992, p. 170), la locución es la combinación estable de dos o más términos que funcionan como un elemento oracional, cuyo sentido unitario consabido no se justifica sin más, con una suma del significado normal de los componentes. Las locuciones se relacionan con frase proverbial, refrán, dialogismo, modismo o forman parte de las “expresiones pluriverbales”, como las denomina la Academia. Aun así, la mayoría de los paremiólogos,

como Zuluaga (1980), Corpas (1996) o Ruiz Gurillo (1997), distinguen entre las expresiones idiomáticas, caracterizadas por su fijación e idiomática⁸, y las unidades sintagmáticas nominales y verbales solo por su fijación, aunque, para Zuluaga (1980, p. 124), toda expresión idiomática es fija y la idiomática presupone la fijación. Tradicionalmente se ha tratado de delimitar el concepto de “locución”, considerada por Casares (1992, pp. 268-170) como unidad inalterable y dotada de unidad de sentido. En esta línea, Corpas (1996, pp. 50-51 y 88) señala que las locuciones no constituyen enunciados completos ni actos de habla, sino que funcionan como elementos oracionales, dotados de fijación interna, unidad de significado y fijación externa paremática equivalentes a sintagmas. Esta idea es compartida por García-Page (2008, pp. 27-33), al referirse a ellas como unidades fraseológicas constituidas por rasgos de fijación, idiomática e institucionalización.

Al explicar las locuciones verbales, Casares (1992, p. 168) se refiere a ellas como una clase que ofrece el aspecto de una oración transitiva, intransitiva o predicativa, donde el verbo copulativo es necesariamente parte integrante de la locución. Pero no siempre las funciones sintácticas se corresponden con el régimen del verbo establecido. Eso sí, el auge actual de los estudios fraseológicos para la lingüística aplicada no se corresponde claramente con el escaso espacio dedicado a la fraseología diacrónicamente, como señala Echenique (2003, p. 545). De todos modos, en *Rinconete y Cortadillo* es frecuente el uso de locuciones, expresiones fijas y refranes, constituidas por V + locución nominal: (28a) “Acogieronle de buena gana” (p. 220); V + adverbio: (28b) “Toda esta lición tomaron bien de memoria, y otro día, bien de mañana, se plantaron en la plaza de san Salvador” (p. 228); V + SN: (28c) “sin desplegar los labios y sin dezir esta boca es mia” (p. 262) / “que quiera enojar ni hazer burla de otro amigo...” (p. 298); V + pronombre: (28d) “Tenganle, no se vaya, que hara de las suyas; ¿no veen que va enojado” (p. 298); y V + Adjetivo: (28e) “confesemos llanamente que no tenemos blanca, ni aun çapatos” (p. 220); o participio: (28f) “fuesse muy satisfecho el cauallero” (p. 312). A todas estas formalizaciones hay que añadir el amplio número de enunciados existentes en *Rinconete y Cortadillo*, que actúan como unidades independientes unitarias. Algunas de estas expresiones son propias del lenguaje de germanía que permite retratar a los personajes mediante el uso de frases hechas y sentencias: (29a) “el ojo no me miente” (p. 212); (29b) “Con esto voy seguro de no morir de hambre” (p. 218); (29c) “«Con su pan se lo coma», dixo Rincon a este punto; «no le arriendo la ganancia; dia de juyzio ay, donde todo saldra en la colada»” (p. 234); (29d) “Siempre fauorece el cielo a los buenos desseos”; expresiones coloquiales: (30a) “«Pues sea en buen ora», dixo Monipodio” (p. 322) o (30b) “y cumplirase al pie de la letra, sin que falte vna tilde” (p. 316); refranes: (31a) “conuiene que se cumpla aquel refran que dize: No es mucho que a quien te da la gallina entera, tu des vna pierna della” (p. 268) o (31b) “prosiguio Chiquiznaque, «dezir: Quien mal quiere a Beltran, mal quiere a su can?»” (p. 308); y otros formulismos sociales: (32a) “y seruiremos a vs. ms. en todo quanto nos mandaren” (p. 222) y (32b) “Cosa nueua es para mi que aya ladrones en el mundo para seruir a Dios y a la buena gente” (p. 242).

5. Algunos aspectos lingüístico-estilísticos en el predicado verbal

Cervantes no solo narra la historia de *Rinconete y Cortadillo*, sino que la moldea y la ambienta con descripciones escénicas que convierten la obra en un alarde de lengua y de elevado estilo literario, siempre marcado por la naturalidad, la expresividad y la sabia

combinación de las modalidades dialógica, narrativa y descriptiva. No obstante, conviene resaltar algunos de los rasgos llamativos de su estilo, como el empleo del verbo “ser” con valor de “estar”: (33) “pero que el domingo sera aquí sin falta” (p. 320); el uso de “estar” con significado de “tardar”: (34) “que más estarás tú en contarle que yo en hacerte vengada” (p. 186); el empleo del imperfecto de indicativo por el condicional: (35) “«Bien podía borrarse esa partida» dijo Maniferro, «porque esta noche traeré finiquito della»” (p. 208); uso del pronombre de cortesía “vos” entre iguales: (36) “mas tomadla vos, Rincon, por lo que puede suceder” (p. 250); el recurso al hipérbaton: (37) “¿Las manos había él de ser osado ponerlas en el rostro de la Cariharta?” (p. 290); el asíndeton: (38) “Llegaron también de los postreros dos bravos y bizarros mozos, de bigotes largos, sombreros de grande falda, cuellos a la valona, medias de color, ligas de gran balumba, espadas de más de marca, sendos pistoletos cada uno en lugar de dagas” (p. 264); el recurso a la coordinación copulativa: (39) “Sus compañeros le detuvieron y aconsejaron que no fuese” (p. 244); el uso de constantes estructuras sinonímicas como recurso descriptivo: (40) “ciertas tretas de quínolas, y del parar, a quien también llaman el aldaboba” (p. 240); el empleo de correspondencias: (41a) “porque los del uno eran alpargates, tan traídos como llevados, y los del otro, picados y sin suelas” (p. 234) y (41b) “Son tambien bienhechoras nuestras las socorridas, que de su sudor nos socorren, ansi en la trena como en las guras” (p. 256); y el uso de formas tautológicas: (42) “Al boluer que boluio Monipodio” (p. 270).

Asimismo, el dominio del lenguaje se refleja en la recurrencia léxica de verbos, aunque también de sustantivos, adjetivos o participios, como en: (43) “Todos voacedes han hablado como buenos amigos, y como tales amigos se den las manos de amigos” (p. 298); el recurso de la reformulación mediante formas de rectificación o corrección lingüística: (44a) “Mi nombre es Pedro del Rincon, mi padre es persona de calidad, porque es ministro de la santa Cruzada, quiero dezir, que es bulero, o buldero, como los llama el vulgo” (p. 214) y (44b) “«Ya sabemos aquí», dixo Cortadillo, «señor Monipodio, qué quiere dezir ansias, y para todo tenemos animo»” (p. 262); y la utilización de constantes formas comparativas: (45a) “No se otro, sino que corro como vna liebre, y salto como vn gamo, y corto de tigeria muy delicadamente” (p. 212) y (45b) “y a pedirte perdon de todo lo passado, rindiendose como vn cordero” (p. 286). Así pues, en la lengua de *Rinconete* y *Cortadillo* se combina armónicamente el componente culto y el habla popular, jergal e incluso arcaica. Por ello, puede afirmarse que la habilidad lingüística y el ingenio literario de Cervantes le han servido para construir una historia de sencilla intriga, pero cuajada de un diálogo intenso, de descripciones llenas de vida y de un auténtico alarde verbal.

6. Conclusión

Cervantes describe la sociedad del siglo XVI y XVII representada en la ciudad de Sevilla, en la que conviven pobres y ricos, dos grupos diferenciados y enfrentados que esta novela picaresca trata de rechazar con sentido realista y tono irónico e incluso caricaturesco en defensa de la libertad. La narración está guiada por el marco espacio-temporal, al indicar lugares concretos (la puerta de la Aduana, la del Arenal, la parroquia de S. Isidro, la Catedral, la plaza de S. Salvador y la Casa de Contratación, donde está el Archivo de Indias, entre otros), al tiempo en que se producen los hechos que contribuyen a la trama a través del empleo de formas verbales enmarcan el discurso directo e indirecto en la intervención del narrador y el diálogo entablado entre los personajes.

El narrador inicia la obra con una presentación y sigue con un diálogo, que se convierte en la guía que mueve a los personajes para crear un mundo de oralidad. Por eso juega Cervantes constantemente con el verbo “decir”, repetido más de 100 veces, y “responder”, utilizado en más de 60 ocasiones, como en (46):

«Assi es», dixo a esto el Repolido. «Pero mire v. m., señor Monipodio, lo que nos ordena y manda, que se va haziendo tarde y va entrando el calor mas que de paso». «Lo que se ha de hazer», respondió Monipodio (p. 318)

Precisamente a través de las formas verbales nos va dando a conocer la ciudad de Sevilla, ciudad muy poblada y de mucho trasiego con grandes contrastes sociales, lo que explica la existencia de amplios grupos marginales, entre los que destacan las cofradías del hampa (auténticas mafias) dedicadas al latrocinio, como la de Monipodio, jefe del gremio de le ladrones, a la que acudieron Rincón y Cortado. De cada uno de ellos hace un auténtico retrato, indicando su edad, domicilio, vestimenta, aspecto físico y psicológico, profesión y comportamiento en el “patio de Monipodio”. Además, describe a una serie de personajes secundarios o “tipos”, como muestra de una sociedad variopinta, donde concurren venteros, arrieros, estudiantes, mesoneros, soldados, muchachos de la esportilla (capazo de esparto con asas para repartir provisiones), pícaros (Chiquinazque y Maniferro), rameras (La Gananciosa, La Escalanta y Juliana la Cariharta, que trabajan en una casa llana) y un rufián (Repolido, persona sin escrúpulos dedicado al tráfico de la prostitución). Prácticamente todos pertenecen al mundo del hampa y del latrocinio dedicados a oficios que van desde el juego hasta el robo de bolsas. Por el contrario, la clase social distinguida la conformaba el estamento por sangre o el nobiliario, con la alusión al rey Felipe III; el judicial, presentado por corregidores, jueces y alguaciles; y el económico-comercial, representado por mercaderes y comerciantes. A pesar de estas diferencias sociales, la religiosidad, sobre el fervor a la Virgen en Sevilla, está presente en muchos pasajes de la novela, dando muestra de las numerosas cofradías o hermandades que realizaban procesiones en las fiestas religiosas. Así pues, el relato sigue una proyección discursiva dialógica, dotada de variedad y formalización verbal, que actúa como hilo conductor de la acción y de la trama argumental. Por eso, cabe decir que, a través de la diversidad de formas verbales empleadas, Cervantes diseña un marco narrativo dinámico y ameno en *Rinconete y Cortadillo*, gracias a su capacidad creativa y dominio lingüístico, que le permiten retratar la sociedad de su tiempo con un español clásico y moderno a la vez.

Notas

1. Los ejemplos van precedidos de número arábigo correlativo entre paréntesis y las variantes acompañados con letras minúsculas. El número de página corresponde a la edición digital de Cervantes Saavedra, M. (2002). *Rinconete y Cortadillo*. En R. Schevill y A. Bonilla (Eds.). *Obras completas de Miguel de Cervantes Saavedra. Novelas Exemplos. Tomo I* (pp. 208-328). Madrid: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/novela-de-rinconete-y-cortadillo--1/html/ff9aefb0-82b1-11df-acc7-002185ce6064_16.html#I_0_
2. La expresión “cortar tijera” tiene un valor metafórico, al utilizarse con el sentido de *robar*.
3. La expresión “ciertas tretas de quínolas, y del parar” hace mención a un juego de naipes cuyo objetivo es reunir cuatro cartas del mismo palo. Se solía relacionar con “trampas o fullerías”.
4. La palabra “andaboba”, compuesta de “andar < lat. ambulare + bobo < lat. balbum”, también se refiere a un juego de cartas o naipes que gana quien hace parejas al jugar, como sinónimo de “quínolas”.

5. El grupo nominal “corte de antiparas” se refiere a la polaina o prenda de vestir que cubre la pierna solo por delante. Explica Rincón que “son medias calzas con avampiés” < del fr. *avant-pied*, considerado como parte de la polaina o botín que cubre el empeine del pie.
6. La tautología es un recurso estilístico de insistencia que consiste en repetir un pensamiento expresándolo con las mismas o similares palabras para recalcarlo, enfatizarlo o incidir en él.
7. Chapín era un tipo de calzado con suela de corcho utilizado por las mujeres en los siglos XV y XVI.
8. A diferencia de la idiomatización, la lexicalización se produce cuando un sintagma se convierte en unidad léxica, por lo que conlleva una cierta idiomatización o especialización significativa. Y la fraseologización es un proceso por el que, gracias a la fijación –parcial o total–, se constituye una unidad fraseológica.

Bibliografía

- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Beviglia, V. (2010). Giros discursivos en las novelas ejemplares de Cervantes: un análisis de Rinconete y Cortadillo. *IX Congreso Argentino de Hispanistas*. La Plata. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1035/ev.1035.pdf
- Casares, J. (1992). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: C.S.I.C.
- Cervantes Saavedra, M. (2002). Rinconete y Cortadillo. En R. Schevill y A. Bonilla (Eds.). *Obras completas de Miguel de Cervantes Saavedra. Novelas Ejemplares. Tomo I*. (pp. 208-328). Madrid: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/novela-de-rinconete-y-cortadillo--1/html/ff9aefb0-82b1-11df-acc7-002185ce6064_16.html#I_0_
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. (1986). Las solidaridades léxicas. *Principios de semántica estructural*. (pp. 143-161). Madrid: Gredos.
- Echenique Elizondo, M. T. (2003). Pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas. En J. L. Girón Alconchel et al. (Eds.). *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar, I*. (pp. 545-560). Madrid: Universidad Complutense.
- García-Page Sánchez, M. (2008). *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- Hernández Alonso, C. (1975). *Sintaxis española*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Lapesa Melgar, R. (1968). *Historia de la lengua española*. Madrid: Escélicer.
- Real Academia Española. (1973). *Esbozo de una Nueva Gramática de Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2011). *Nueva Gramática básica de la lengua española (NGLE)*. Madrid: Espasa Calpe.
- Ruiz Gurillo, L. (1997). *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universitat de València. Anejo XXIV.
- Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt: V. Peter Lang.

